

obra. La primera está consagrada a dilucidar el problema de filosofía y religión tanto en el *Fasl al-maǧāl* como en el propio *Tahâfut al-tahâfut*, por ser una de las principales cuestiones que permiten comprender el pensamiento de Averroes y la tarea a la que se entregó, especialmente desde que la Edad Media latina, a partir de la segunda mitad del siglo XIII, vio falsamente en Averroes al creador de la teoría de la doble verdad. En este problema, Averroes no hizo, como repetidamente he mostrado, más que seguir la línea propia de los filósofos islámicos, aquella que, desde al-Kindî y con al-Fârâbî como su principal mentor, ha reconocido la existencia de dos vías o caminos distintos, aunque confluyentes, de acceso a la verdad: filosofía y religión, siendo ésta una mera transcripción simbólica, hecha por la imaginación, de lo expuesto por la filosofía alcanzado a través de la razón humana. El análisis que la autora hace de este problema le permite entender la fundamentación teórica en que se basa Averroes para realizar su crítica a Algazel.

La segunda parte ocupa el grueso de la obra. Se entiende que sea la más amplia (pp. 109-403) porque es aquella que estudia el contenido teórico del texto de Averroes. En ella la autora se centra en el estudio e investigación de las cuestiones más importantes planteadas en la obra. En primer lugar, la creación del universo, con un examen de la historia del problema en la filosofía islámica, con una exposición de la doctrina de Algazel y con la respuesta que Averroes le da. En segundo lugar, el problema de la causalidad en la naturaleza, teoría rechazada por los teólogos *aš'arîes*. En tercer lugar, el asunto de la naturaleza del alma y del intelecto, con los problemas del Intelecto Agente y de la inmortalidad humana, tan debatido en la Edad Media latina del siglo XIII. Finalmente, la autora consagra una páginas a las ideas políticas de Averroes, también presentes de alguna manera en el *Tahâfut al-tahâfut*.

La obra se cierra con un capítulo de conclusiones, en donde la autora resume las principales ideas que ha obtenido en su investigación, y con una muy amplia bibliografía, que abarca no sólo al autor estudiado, sino también a la filosofía en el Islam. Se trata, en definitiva, de un valioso estudio del pensamiento del filósofo cordobés, en el que Idoja Maiza muestra una gran finura y sutileza para percibir las más importantes cuestiones a las que se enfrentó Averroes, una gran conocimiento del autor estudiado y del medio en el que pensó y escribió, además de una gran penetración en los intrincados vericuetos por los que se movió el pensamiento de Averroes.

Rafael RAMÓN GUERRERO

SARANYANA, J.-I.: *Breve Historia de la Filosofía Medieval*, Pamplona, Eunsa, 2001; 174 pp.

Una nueva obra consagrada a la Filosofía en la Edad Media acaba de aparecer. Ha sido publicada por el Profesor de la Universidad de Navarra, J. I. Saranyana, uno de los mejores conocedores de la filosofía en este período histórico. Autor, entre otros muchos textos, de una *Historia de la Filosofía Medieval*, que va ya por su tercera edi-

ción corregida y ampliada con respecto a sus anteriores versiones, Saranyana pone ahora en nuestras manos un novedoso resumen de aquel texto, en el que, con la sagacidad y perspicacia que le caracterizan, recoge todo lo que el estudiante que se inicia en el estudio de estos saberes debe conocer. Lo presenta como “un libro pensado para estudiantes de primeros cursos”. Y el texto responde plenamente a este objetivo, pues con una exposición clara y concreta y con un verbo ágil y siempre sugerente, el autor pasa revista a las principales corrientes del pensamiento filosófico que se sucedieron a lo largo de la Edad Media, siempre situadas en su contexto histórico. Dividido en nueve partes, el libro aborda unas cuestiones preliminares (cronología y estatuto científico de la filosofía medieval, estudio del agustinismo y de la herencia boeciana y del *corpus dionysiacum* y los orígenes del agustinismo político); la pre-escolástica (renacimiento carolingio, Escoto Eriúgena, Dialécticos y Antidialécticos y S. Anselmo); las escuelas monásticas y urbanas (cultura en los burgos, Roscelino, Pedro Abelardo, neoplatonismo de Chartres y de la abadía de S. Víctor, S. Bernardo, la Cristiandad medieval); Islam y judaísmo; la Escolástica (universidades y recepción de Aristóteles por los maestros parisinos y oxonienses, S. Alberto y S. Buenaventura); Sto. Tomás de Aquino; la filosofía a fines del siglo XIII y los orígenes del “espíritu laico”; la filosofía del siglo XIV (Guillermo de Ockham y los ockhamistas); y, en fin, el Renacimiento (Cusa, el platonismo florentino y el aristotelismo paduano, los gramáticos renacentistas y la recuperación del tomismo). Una selecta bibliografía básica cierra este excelente instrumento de iniciación en la Filosofía Medieval.

Rafael RAMÓN GUERRERO

AQUINO, Tomás de : *Comentarios a los libros de Aristóteles “Sobre el sentido y lo sensible” y “Sobre la memoria y la reminiscencia”*, Introducción y traducción anotada de Juan Cruz Cruz, Pamplona, Eunsa, 2001, 364 pp.

Dentro de la Colección de Pensamiento Medieval y Renacentista en la que se están vertiendo al castellano varias obras de autores clásicos de estos períodos históricos, especialmente las de santo Tomás, el Director de la misma, Prof. Juan Cruz Cruz nos ofrece ahora su traducción de los comentarios del Aquinate a los textos aristotélicos *Sobre el sentido y lo sensible* y *Sobre la memoria y la reminiscencia*, dos comentarios aparentemente menores, pero de gran significación porque en ellos el autor expone lo que Juan Cruz denomina la “dialéctica de la presencia sensible”. Discutida aún por los especialistas la fecha de composición de estos dos comentarios, apenas ofrecen particularidad digna de reseña en lo que se refiere al método del que santo Tomás se sirve en su tarea de comentarista; con sumo cuidado y preocupación trata de reconstruir el pensamiento de Aristóteles siguiendo un plan lógico perfectamente ordenado: explicar de manera sobria pero eficaz cada detalle de la exposición de Aristóteles, tratando de poner cada uno de esos detalles en relación con el todo. Estos comentarios, por otra parte, permiten comprender el empleo que santo Tomás